

Dones de revelación

Pues a uno le es dada palabra de sabiduría por el Espíritu; a otro, palabra de conocimiento según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, dones de sanidad por el único Espíritu; a otro, poder de milagros;

□

a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversas clases de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas.

1 Corintios 12:8-10

Cuando somos bautizados con el Espíritu Santo, recibimos el beneficio de recibir los dones del Espíritu Santo (1 Co. 12:4); son dados a la Iglesia para su crecimiento y edificación (Ef. 4:12-13; 1P. 4:10). El Espíritu Santo morando en nosotros y con nosotros, nos edifica hasta llevarnos a la estatura del varón perfecto. Debemos anhelar los dones del Espíritu Santo porque con ellos somos adornados para el encuentro con el Amado. 1 Corintios 12:8-10 indica que los dones del Espíritu son nueve. En este estudio veremos los que hemos llamado dones de revelación (1 Co. 12:8).

En este grupo de dones se encuentran: Palabra de sabiduría, palabra de conocimiento y discernimiento de espíritus.

1. PALABRA DE SABIDURÍA

“Palabra” se traduce del griego “logos” que significa: Expresión del pensamiento (Strong 3056), y “sabiduría” del griego “sophia” que quiere decir: Lo profundo de la inteligencia, conocimiento de diversas materias o cosas humanas y divinas, adquirida por la observación y experiencia (Strong 4678)

Por medio de este don, Dios permite ver el presente o acontecimientos que vendrán para alguna persona para prevenirla de daños; tomando la forma de advertencia, como en el caso de Agabo, que dio la Palabra de Sabiduría acerca de un gran hambre que afectaría la región y los discípulos tomaron las precauciones necesarias para ayudar en esa situación (Hch. 11:27). Así también, cuando Pablo se acercaba al tiempo de su partida, les advirtió a los ancianos de Éfeso que vendrían lobos rapaces a dañar a las ovejas y que tendrían que estar preparados (Hch. 20:28-30), y más adelante, cuando es conducido a Roma, les advierte a los soldados acerca del viaje, más ellos no lo escucharon (Hch. 27:10; 27:25)

2. PALABRA DE CIENCIA O DE CONOCIMIENTO

“Ciencia” se deriva del griego “gnosis” que significa: Búsqueda, investigación, conocimiento de la verdad espiritual (Strong 1108)

Esto indica una relación entre la persona que conoce y el objeto conocido, y es así que el cristiano que tiene este don, el Espíritu Santo le permite tener el conocimiento de eventos presentes o pasados de una persona, algún asunto o congregación. Se manifiesta en los profetas y generalmente van precedidos por una profecía.

Este don lo vemos funcionando cuando Jesús exhortó a la mujer samaritana por los maridos que había tenido (Jn. 4:7-19), también cuando relató la vida de Natanael (Jn. 1:47-48), y cuando Pedro reprendió a Ananías y Safira por querer engañar al Espíritu Santo (Hch. 5:1-11)

3. DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

“Discernir” se traduce de la palabra griega “diakrisis” que quiere decir: Distinción, discriminación clara, discernimiento y juicio (Strong 1253); también significa: Distinguir o conocer entre una cosa y otra por un acto especial de los sentidos o de la inteligencia (Diccionario Encarta), adicionalmente, “espíritu” se traduce de “pneuma” que significa: El espíritu que es invisible, inmaterial y poderoso (Strong 4151).

El Espíritu Santo nos regala este don para poder distinguir la procedencia de algo, puede ser un espíritu, ambiente espiritual o algo similar, para saber si proviene de Dios o del enemigo, y reprender lo que es de las tinieblas y recibir lo que es de Dios.

Veamos algunas de sus características:

I
. Distinguir, Lc. 4:38-39

Cuando Jesús sanó a la suegra de Pedro, tomó autoridad sobre la fiebre, la reprendió y ésta abandonó el cuerpo de la mujer. Esta es una característica muy importante del don de discernimiento de espíritus, porque al discernir el espíritu malo, habrá que tomar autoridad para reprenderlo.

II. Ver las intenciones del corazón, Hch. 16:16 Cuando Pablo y Silas estaban en la ciudad de Filipos predicando, una mujer que tenía un espíritu de adivinación, gritaba que ellos eran siervos del Dios Altísimo; pero Pablo por medio de este don, comprendió que provenía del enemigo y reprendió al espíritu inmundo.

III. Ver más allá de lo que otros ven, Mr. 9:25

El Señor Jesús discernió el espíritu que atormentaba al hombre y lo reprendió e

inmediatamente el espíritu huyó de este.

El Espíritu Santo activa este don cuando se ministra a una persona, se practican liberaciones.

Todos los dones dados por el Espíritu Santo son para la edificación de la Iglesia y de cada uno de los cristianos, por ello la Biblia nos enseña a apreciarlos y anhelarlos. No debemos olvidar que es el Espíritu Santo quien da los dones por gracia y quien los activa en los momentos necesarios.